

a conservar y a recuperar la salud en un determinado caso, sino en el seno de la familia, en el grupo y en la ciudad en que ejerza. No sólo enseñar medicina en sí misma, sino, todo aquello que su cultura le permita difundir para ayudar a combatir la ignorancia, la superstición y las mil locuras que a diario vemos. Estoy profundamente convencido del enorme papel cultural que en nuestro país pueden jugar los médicos si cada uno, individualmente, en su pequeño o grande medio de acción, trata de comportarse como un conductor de hombres en el sentido del bien y del progreso colectivo.

Para terminar recordaré, como tantas veces lo he hecho y lo seguiré haciendo, unas bellas frases de William Osler, el gran médico y humanista de habla inglesa, muerto hace más de 40 años que, unidas al juramento hipocrático actualizado, que en algunos momentos más Uds. deben prestar, constituyen la mejor expresión de la filosofía del buen médico.

Decía Osler: "El ejercicio de la medicina es un arte, no un oficio; un llamado, no un negocio; una vocación en que vuestro corazón actuará igualmente que vuestra cabeza. A menudo la mejor parte del trabajo del médico no tendrá nada que hacer con pociones y polvos, pero sí, con la acción del fuerte sobre el débil, del honesto sobre el malvado, del juicioso sobre el insano". En otra ocasión, decía: "Si Uds. desean malograrse en la práctica de la medicina actúen de la siguiente manera: busquen siempre vuestro propio interés, hagan de una elevada y sagrada profesión un sórdido negocio; consideren a los hombres como uno de tantos objetos de mercados y si el deseo de vuestros corazones es la riqueza, tal vez podáis conseguirla. Pero, procediendo así, habréis traficado con los blasones de una noble herencia y desmentido y mancillado el bien merecido título ganado por el médico, de amigo de los hombres; además, habréis faltado a las mejores tradiciones de un gremio antiguo y honorable".

#### IV JORNADA DE ENSEÑANZA MÉDICA

El Centro de Estudiantes de Medicina realizó durante la última semana de junio, la IV Jornada de Enseñanza Médica, en el auditorium de Anatomía Patológica del Hospital José Joaquín Aguirre.

Los estudios médicos han llegado a ser un campo de investigación científica en todo el mundo. La experiencia acumulada analiza los aspectos sociales, asistenciales y de formación científica de la profesión, sumando numerosas páginas de la literatura médica. El término

constante en esta investigación, el estudiante, es la única medida de los resultados y por lo tanto su opinión tendrá siempre el valor de una vivencia captada con limitaciones, pero sin prejuicios.

Limitan esta impresión su desconocimiento del total del Curriculum, los malos hábitos de estudio adquiridos en la enseñanza previa y un afán practicista de comprender una formación científica por sobre todo, es decir metodológica y no curandera. Pero hay un valor intrínseco innegable en la revisión crítica por los alumnos de la calidad y necesidad de las clases llamadas magistrales, su proporción frente al trabajo práctico y de seminarios, la relación docente-alumno en sus aspectos humanos tan decisivos en la formación de buenos hábitos médicos, extensión y profundidad de los conocimientos impartidos en las cátedras, y una multitud de aspectos de la docencia.

En 1948, a iniciativa del Centro de Estudiantes de Medicina se realizaron las Primeras Jornadas de Enseñanza Médica y han transcurrido ya tres eventos de esta especie que arrojan un saldo favorable: a) forman conciencia en el estudiantado de la dinamicidad y problemas que caracterizan la formación de un médico; b) han iniciado o culminado importantes reformas de los estudios, como supresión de las Tesis, prácticas de Internado, etc.; c) el cuerpo docente se informa periódicamente de los efectos en los alumnos, de sus ensayos y formas de enseñanza.

Con ocasión de la III Jornada, el Dr. John Janney representante de la Rockefeller Foundation, concurrió a todas las sesiones y declaró que el evento constituía una experiencia única en América y de un valor inestimable en el progreso de los estudios médicos. Sin embargo, los dirigentes no están del todo satisfechos con la forma actual de realización. En ella, cada curso informa en base a una encuesta tipo, de cada una de las Cátedras del curso realizado el año anterior. Estos infor-

mes-encuestas son conocidos por el Centro de Estudiantes, quien los correlaciona, y analiza además los aspectos generales de la orientación de la enseñanza y los problemas del recién graduado.

Este año la crítica reviste especial interés ya que se ha completado para un curso el plan actual que consulta un Internado en Medicina y Cirugía, extensión importante del horario de Pediatría y Obstetricia, y enseñanza de la Medicina Preventiva en estudios vinculados con las diferentes Cátedras de Curriculum.

Los informes definitivos son leídos y debatidos en Asamblea General de la Escuela con la presencia de los profesores y cuerpo de ayudantes y las conclusiones elevadas a la consideración oficial de la Facultad de Medicina. La Asamblea no constituye en único jueces a los estudiantes, sino se estima que su valor reside en el diálogo que profesores y alumnos se proporcionan, y la oportunidad de ambos de dar a conocer sus problemas, inquietudes y soluciones.

La Universidad de Chile, a través del Rector, la Facultad de Medicina y el Colegio Médico, prestan valiosa colaboración en los debates, informan al estudiantado, pero por sobre todo recogen en forma viva la expresión de hoy de los médicos de mañana.

## ESTADO DE LAS INVESTIGACIONES HISTORICO-CULTURALES

### *Diversos aspectos de la labor que viene desarrollando el Instituto del ramo*

Bajo la dirección del prof. Rodolfo Oroz, el Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, dependiente de la Facultad de Filosofía y Educación, viene realizando una sostenida labor de investigación dentro de este campo a través de reuniones periódicas de los profesores investigadores que lo integran. Sin perjuicio del intercambio general de ideas y experiencias y del diálogo científico, los profesores se ocupan de desarrollar e investigar temas específicos de su propia especialidad.

El Seminario de Historia de las Ideas, Historia de América, Filología, Historia del Arte y Sociología de la Cultura, son secciones servidas por un profesor investigador cada una; las de Historia de la Literatura y de Estudios Filosófico-Humanísticos, por 2 miembros del Instituto, respectivamente. A través de su Seminario de Historia de las Ideas, a cargo del profesor Ricardo Krebs, el Instituto colabora a las labores docentes del Departamento de Historia del Pedagógico. La obra de investigación de los miembros del Instituto se hace con vistas a un efectivo aporte a la cultura nacional y ha tenido vasta difusión. Además, se publica la Colección Tradición y Tarea, formada por obras de Vico, Valla, Heidegger, von Uexküll, Rinuccini, traducidas, prologadas o anotadas por miembros del Instituto.

Actualmente, el profesor Ambrosio Rabanales se ocupa en un estudio sobre "Recursos lingüísticos de la expresión de la afectividad en el español en Chile", que espera terminar en el transcurso del año próximo, junto con otros artículos acerca de "Don Andrés Bello y la lingüística funcional" y "Observaciones sobre cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos". El profesor Oroz ha terminado un estudio sobre los "Chilenismos en José Martí", y ha iniciado un trabajo de mayor envergadura sobre el idioma español en Chile, en sus aspectos fonético, morfológico y sintáctico.

Debido a la falta de colaboradores, se suspendió momentáneamente el trabajo relativo al nuevo Diccionario crítico de chilenismos. Del mismo modo, tuvo que paralizarse la revisión final de los nombres indígenas de plantas chilenas, contenidos en el trabajo del profesor Gunckel, ya que hasta la fecha no se ha podido obtener la contratación de un conocedor de la lengua mapuche, cuya colaboración es indispensable para llevar a efecto este estudio y la realización de otros que tiene proyectados el Instituto de Filología.

El Sr. Néstor Meza, investigador de Historia